Navarra en el cine del mundo.

Un resumen de la presencia de personas, personajes y paisajes navarros, en el cine internacional del siglo XX

Alberto Cañada Zarranz*

El Cinematógrafo ha sido probablemente la más revolucionaria de las artes del siglo XX. Un consenso que parte de la premisa de que el cine es un arte, la séptima, según la propuesta de Ricciotto Canudo en 1911[1]. Y no solamente ha sido la que más ha impactado en la humanidad, sino que ha sido la que más ha evolucionado, pues ya no podemos referirnos a la expresión de la imagen en movimiento como cine, sino como audiovisual, término que acoge a soportes tan dispares como la televisión, el video o internet. Y a su dispersión por el planeta no le superan las otras artes, salvo la música, tal vez. Podemos recorrer el mundo y encontrar miles de personas que no hayan leído un libro, asistido a una obra de teatro o contemplado una pintura o escultura; pero qué pocos habrá que no hayan sido testigos de una emisión de imágenes en movimiento, a través de cualquiera de los soportes antes mencionados.

Por otra parte, estamos siendo testigos en estos momentos de una de las fases más traumáticas en la historia del cine. La sustitución del soporte de registro y emisión de los mensajes audiovisuales va a suponer un punto de inflexión en el concepto del propio medio. El pensamiento de Marshall McLuhan está presente –«el medio es el mensaje»– puesto que el tránsito de lo analógico a lo digital repercute no solamente en la manera de enfrentarse a los elementos narrativos, sino también a su difusión y conservación. Una muestra: la expresión veinticuatro fotogramas por segundo, tan visual y explícita, surgida de la

* Doctor en Ciencias de la Información. Director de Programación de la Filmoteca de Navarra.

[1] Así llama al cine en su *Manifiesto de las siete artes,* escrito en 1911 y publicado en 1914.

ISSN: 0032-8472

propia esencia de este invento, está quedando obsoleta, pues el soporte digital no emplea fotogramas (fotografías). Además, la continua precipitación tecnológica que exhibe periódicamente nuevas plataformas de recepción de contenidos audiovisuales, está provocando la deserción de los espectadores de las salas de cine, lo que puede cambiar también el concepto que implantaron los hermanos Lumière de espectáculo colectivo, frente al fracasado, y más individualista, de Edison con su aparato de visión unipersonal, el kinetoscopio.

Hago esta breve reflexión en la que no insisto más, simplemente para manifestar mi convicción de que este es un buen momento para que los historiadores, además de aprovechar esta coyuntura para referir la crónica de lo que ha sido el cinematógrafo, un arte del siglo XX, frente a lo que será este medio en la presente centuria, probablemente algo muy distinto a lo que ahora podamos aventurar.

En este texto he procurado recoger las principales referencias a Navarra en el cine del mundo, excluyendo las vinculadas al cine español. Se trata por tanto de saber cómo ha sido representada nuestra tierra, nuestras gentes o lo que ellos han aportado al universo del cine en el resto del planeta. Porque como afirmaba el padre Isla[2] «La historia de Navarra es la historia del mundo universal, o por mejor decir, la historia del mundo universal es la historia de Navarra, porque no habrá imperio, no habrá reino, no habrá provincia en todo lo descubierto en cuyas glorias no anden mezclados los navarros, como dicen que anda la sal elemental en todos los mixtos». Vamos a ver qué sucede al respecto, en torno a un ámbito que ni siquiera pudo imaginar el teólogo jesuita.

Para poder exponer con cierto orden las noticias recogidas relativas al objeto de este estudio, se exponen en sendos apartados dedicados a personas y personajes navarros que han sido protagonistas de narraciones cinematográficas, cineastas nacidos en Navarra, pero que han ejercido su tarea principal fuera de España, el paisaje de nuestra tierra, como escenario de filmaciones internacionales, y por último, acontecimientos que suceden aquí, como protagonistas de ficciones extranjeras. Se ha tomado la consideración de protagonista de cada uno de estos apartados, a aquellos personajes o elementos que han tenido una relevancia mínima en las películas en las que intervienen.

Pienso que de esta manera se consigue un primer catálogo de la presencia de Navarra en el cine del mundo, que podrá servir de fundamento para la edificación de un posible trabajo más intenso.

PERSONAS Y PERSONAJES NAVARROS EN EL CINE INTERNACIONAL

El cine, al igual que la literatura o el teatro, e incluso en algunas ocasiones la propia historiografía, ha transformado en personajes a personas. Probablemente el cinematógrafo, de todos los medios de recreación de historias, haya sido también el menos fiel o el que más libertades se ha tomado con los personajes reales. En el cine hay que dotarles de rostro, voz, figura, y además implicarles en unos comportamientos que deben adecuarse a la épica propia de la gran pantalla. Lo comprenderemos si tenemos ocasión de poder repasar los

[2] F. Isla, *Día grande de Navarra*, Iruña, Mintzoa, 1983, cap. II, p. 31.

ISSN: 0032-8472

filmes que se citarán en las páginas siguientes, en los que la *imagen* que nos muestran de Margarita de Navarra, Cesar Borgia o Enrique II poco se parece al que se pueden hacer los historiadores expertos en sus biografías. Este es un defecto o un acierto del cinematógrafo, pues su retrato no será fidedigno, pero el personaje (o persona) será conocido por un público mucho mayor y más heterogéneo. Vayamos a conocer, antes de juzgar, cuándo y cómo se ha hecho uso de navarros en el cine internacional del siglo XX.

Para mantener la correcta disposición de la relación de nuestros héroes, en este apartado nos acercaremos a ellos por orden alfabético, comenzando por aquellos que han tenido una existencia real.

Berenguela (o Berengaria), reina navarra (1170?-1230)

Hija de Sancho VI de Navarra y Sancha de Castilla, se especula que nació en Tudela entre 1165 y 1170, y falleció en la localidad francesa de Le Mans en 1230, donde fue enterrada. Su matrimonio con el rey inglés Ricardo Corazón de León es lo que le dio su fama, aunque su vida en pareja fue ciertamente distante, tanto en lo físico como en lo sentimental. Mientras Ricardo conquistaba y guerreaba, principalmente por Tierra Santa, Berenguela (o Berengaria, como se le conocía en tierras extrañas), le esperaba en la retaguardia. En 1204, cinco años después del fallecimiento de su esposo, Berenguela obtuvo el señorío de Le Mans, donde viviría hasta el final de sus días.

Berenguela ha aparecido en varias versiones cinematográficas, siempre asociada a la figura del rey Ricardo, verdadero protagonista de los filmes en que ella parece como personaje secundario. Se le puede encontrar, en concreto, en las siguientes películas:

Las Cruzadas (*The Crusades*, 1935). Dirigida por Cecil B. De Mille, un experto en filmes de época y monumentales (*Los diez mandamientos*, 1923 y 1956; *Rey de reyes*, 1927; *El signo de la cruz*, 1932; *Cleopatra*, 1934; *Sansón y Dalila*, 1949), estuvo protagonizada por Loretta Young, en el papel de Berenguela y Henry Wilcoxon, como el rey Ricardo. Entre los demás personajes del filme, también tenía una breve aparición el rey navarro Sancho VI, padre de la protagonista, que fue interpretado por el actor George Barbier (fig. 1).

En esta película, repleta de atrevidas ligerezas históricas, la princesa de Navarra, como se la presenta en el guion, resulta ser algo parecido a una moneda de cambio. Primero se convierte en el precio que el rey de Inglaterra paga (acepta casarse con ella) por el suministro de ganado que le proporciona el homónimo Sancho de Navarra («un reino pobre»), y más tarde es retenida por el infiel Saladino mientras Ricardo Corazón de León intenta tomar por las armas Jerusalén. En el filme, ambos firmarán la paz, siendo Berengaria quien persuade a ambos de que ese es el mejor trato que pueden alcanzar. A pesar de que a Ricardo tampoco le gusta ese matrimonio impuesto por las circunstancias («no me resulta fácil casarme con la hija de un navarro»), acaba enamorado de Berenguela, hasta el punto de renunciar a todo lo que le ha llevado a Tierra Santa[3].

[3] Las frases entrecomilladas de este párrafo corresponden a los diálogos de la versión doblada al castellano en su versión estrenada en España.

ISSN: 0032-8472

Figura 1. Los actores George Barbier y Loretta Young interpretan el papel de Sancho VI y su hija Berenguela de Navarra en el filme *Las Cruzadas* (1935), película dirigida por Cecil B. de Mille.

En la película se plantean circunstancias históricas como la pretensión del rey de Francia (Felipe) de emparentar con Ricardo (o sea, el reino de Inglaterra), mediante el casamiento con su hermana Alicia. Su matrimonio con Berenguela le enemistará con el resto de monarquías, hasta el punto de poner en peligro el éxito de la Cruzada.

El protagonismo de la infanta navarra en esta película es muy notable, pues Loretta Young comparte con Henry Wilcoxon la cabeza de cartel, y la palabra Navarra se escucha en numerosas ocasiones, algo realmente insólito, tratándose de una producción netamente estadounidense, donde las películas se producen siempre pensando esencialmente en el público de su propio país. *Las Cruzadas* obtuvo un gran éxito en Pamplona, donde fue estrenada el 25 de enero de 1936 en el teatro Gayarre. Eladio Esparza en la primera plana de *Diario de Navarra* escribía «No encuentro elogio de categoría bastante para ponderar esta obra maravillosa de este mago de Cecil de Mille»[4]. Fue una de las películas más taquilleras de la década en la capital navarra, lo cual es muy significativo porque, siendo un filme que muestra una explícita apología del cristianismo, se estrenó en tiempos de la II República. Claro que Pamplona, en aquellos momentos, profesaba una mayoritaria confesionalidad católica.

El talismán[5] (*King Richard and the Crusaders*, 1954). La novela homónima (1825) de Walter Scott fue adaptada en varias ocasiones a la pantalla. Este relato centraba la historia del rey Ricardo en su estancia en Palestina en tiempos de la III Cruzada, a finales del siglo XII. En aquellos momentos el monarca inglés estuvo durante algún tiempo impedido por enfermedad, y tuvo que superar

[4] *Diario de Navarra*, 25 de enero de 1936.

[5] Esta película también fue estrenada con el título *Ricardo Corazón de León*.

ISSN: 0032-8472

varias conspiraciones al trono. Le acompañaba su esposa Berenguela, y entabló relaciones con su gran rival, el sultán Saladino. En la película dirigida por David Butler, el papel de rey inglés lo hizo George Sanders, y el de la princesa navarra, Paula Raymond. En esta cinta el protagonismo femenino lo acaparó el personaje de Edith Plantagenet, dama de la corte inglesa, que interpretó Virginia Mayo. También merece una mención la presencia del siempre eficaz Rex Harrison en el papel del Saladino.

La película, alcanzó una buena cota de popularidad, gracias a la espectacularidad que le proporcionó el recién estrenado formato Cinemascope.

Ricardo corazón de León (*Richard the Lion-Hearted*, 1923). La infanta Berenguela también tiene su pequeño protagonismo en esta película muda, dirigida por Chester Withey. No se tiene muchas noticias de este filme, ya que está desaparecido y no se conserva copia alguna. Poco se sabe, excepto que se planteó como una continuación de las peripecias del bandido bueno en *Robin Hood* (Allan Dwan, 1922) un gran éxito de Hollywood protagonizado por Douglas Fairbanks y Wallace Beery, este último como Ricardo Corazón de León. El mismo repetiría personaje en el filme de Withey, donde sería acompañado por la actriz Kathleeen Clifford en el papel de Berenguela de Navarra. La historia de la película también se basaba en la novela de sir Walter Scott.

El talismán (1980-1981). Al igual que la película anteriormente comentada, la novela homónima del novelista escocés sirve de fundamento para la realización de una serie de televisión a la que la BBC dedicó nueve capítulos dirigidos por Richard Bramall. En esta ocasión Berenguela de Navarra estuvo encarnada por la actriz Joanne Pearce, y Ricardo Corazón de León fue interpretado por Stephan Chase.

La corona del diablo (*The Devil's Crown/ La couronne du diable*, 1978). Esta es otra serie de televisión, en la que participaron la británica BBC, la TF1, la RAI, y la televisión suiza. Compuesta por trece episodios de cincuenta y cinco minutos cada uno, estaba dedicada a tres reyes ingleses: Enrique II y sus dos hijos, Ricardo Corazón de León y Juan sin Tierra.

En el capítulo IX, *Bolt from the Blue*, hay una escena en la que aparece Berenguela de Navarra, la cual mantiene una interesante conversación, primero con el sucesor del rey, y posteriormente con su esposo Ricardo. En este diálogo se comenta la imposibilidad de tener hijos, la petición de divorcio y la separación de facto de ambos cónyuges. La actriz que interpreta a Berenguela, Zoë Wanamaker, concluye su presencia entonando una melancólica canción. El episodio estuvo dirigido por Jane Howell.

Existe una versión cinematográfica rusa de la novela de Walter Scott (*Richard Ivinoye serdtse*) del año 1992, pero no se ha podido constatar la presencia del personaje de Berenguela en el mismo.

De todas estas presencias de la reina Berenguela en el cine (o en la televisión), la más notable, aunque no la más veraz, fue la representada por Loretta Young en *Las Cruzadas* (1935).

César Borgia (Roma, 1475-Viana, 1507)

Aunque pertenece a una dinastía italiana, su vinculación con Navarra es más que evidente. A los dieciséis años (1491) fue nombrado nada menos que obispo de Pamplona; en 1499 se casa con Carlota, hermana del rey de Navarra

ISSN: 0032-8472

Juan III de Albret. Tras muchos avatares que le mantienen ocupado por Francia e Italia, es preso y enviado finalmente al castillo de la Mota en Medina del Campo. Huye y recala finalmente al amparo de su cuñado, rey de Navarra, quien le nombra capitán de sus ejércitos, los agramonteses. En su lucha contra sus enemigos, los beaumonteses, cae en una emboscada cerca de Viana, donde fallece y es enterrado.

En varias ocasiones la vida los Borgia, una de las más célebres sagas de la historia medieval y renacentista de Europa, ha sido recreada en la pantalla. César, como cabecilla de la misma, fue protagonista de algunas de ellas.

La primera versión (*César Borgia*) data de 1912, y es una producción italiana dirigida por Gerolamo Lo Savio, protagonizada por la diva Francesca Bertini. Pertenece a la serie de Film d'Art producidos por la Pathé para elevar el nivel de los temas propuestos por el cinematógrafo. La cinta se mostró en algunos lugares coloreada manualmente.

La siguiente cinta con referencia a este protagonista se realiza en 1941 y lleva por título *La máscara de César Borgia* (*La maschera di Cesare Borgia*), dirigida por Duilio Coletti e interpretada por Osvaldo Valenti. Centrada en el aspecto psicológico de la mente borgiana.

En el año 1949 Orson Welles encarna a César en *El príncipe de los zorros* (*Prince of Foxes*, Henry King), centrado en sucesos políticos sin referencias a Navarra –de hecho su esposa ni siquiera se menciona–, cuya trama gira alrededor de las apetencias territoriales de César para cuyo fin no dudó en celebrar matrimonios de conveniencia.

César Borgia también es el coprotagonista de *Lucrecia Borgia* (Christian-Jacque, 1953), cuyo reparto encabezan Martine Carol y Pedro Armendáriz. En 1960 se filma *Las noches de Lucrecia Borgia* (Sergio Grieco), una historia que se toma muy a la ligera la historia real, y que apenas tiene interés para nuestra crónica, ya que se limita a luchas de espadas y enredos amorosos.

El duque negro (*Il duca nero*) es otro de sus apodos y uno más de los títulos cinematográficos dedicados al caudillo italiano. Dirigida en 1963 por Pino Mercanti, y protagonizada por Cameron Mitchell, es otra obviable cinta de aventuras en la que las referencias al reino de Navarra brillan por su ausencia.

El cine internacional se dedicó, a partir de entonces, a relatar la intensa vida de los Borgia –toda la familia– en sendas series de televisión. La primera en 1981, (*The Borgias*) realizada por la BBC, compuesta por diez episodios, que abarcan desde 1492 hasta 1507 cuando es asesinado César Borgia cerca de Viana. Su esposa Carlota aparece fugazmente en uno de los capítulos (en el IV), interpretada por Amanda Kirby. El papel de César lo asumió Oliver Cotton. En 2006 se realiza una versión cinematográfica en España (*Los Borgia*, Antonio Hernández), y en 2011 dos series televisivas en torno a la inolvidable saga: una coproducción franco-alemana para Canal +, en la que Stéphanie Caillard aparece en dos episodios para dar vida a Carlota de Albret. Fue estrenada en España en octubre de 2011 (Cosmopolitan TV). Simultáneamente Neil Jordan dirige otra serie televisiva con los mismos protagonistas, aunque con actores de más repercusión, encabezados por Jeremy Irons (Ricardo Borgia) y François Arnaud (César Borgia). La actriz rumana Ana Ularu interpreta a la navarra Carlota de Albret en el episodio *The Wolf and the Lamb* (*El lobo y el cordero*, 2013).

ISSN: 0032-8472

Enrique II de Navarra (Sangüesa, 1503-Pau, 1555)

Hijo de Juan III de Albret y Catalina de Foix. Al menos es protagonista de una breve historieta de la época del cine mudo, simple pero entrañable. Se trata de una cinta de 1911: *La petite béarnaise* (Léonce Perret). En un breve filme de diecisiete minutos, se narra el amorío del rey Enrique con una plebeya, interferido por el consejero y su propia madre que no aprueban dicha relación, sin dudar en matar a la amante y en proponerle su relación con Margarita de Angulema. El actor Marc Mario encarnó al monarca navarro.

Enrique III de Navarra (IV de Francia, Pau, 1553-París, 1610) y **Margarita de Valois** (Saint-Germain-en-Laye, 1553-París 1615)

Este matrimonio célebre por sus incompatibilidades, y por haber protagonizado uno de los sucesos más (tristemente) memorables de la historia de Francia (la noche de san Bartolomé), fue elegido en numerosas ocasiones para recrear sus peripecias en las pantallas de los cinematógrafos.

La matanza de los hugonotes de 1572 fue el acontecimiento que marcó su existencia en los libros de historia, y de la que más se ha hecho eco el cine. Tal vez la de mayor impacto, por ser además un monumento cinematográfico, es *Intolerancia* (D. W. Griffith, 1916), en la que se dedica un episodio a este criminal suceso que define el título del filme. El actor William E. Lawrence fue Enrique de Navarra, mientras que a Margarita la encarnó Constance Talmadge.

A lo largo del siglo XX han sido numerosísimas las cintas en las que Margarita y Enrique fueron protagonistas de relatos cinematográficos. Ante la limitación del espacio aquí concedido, nos limitamos a listar cronológicamente tales títulos, para, al menos, disponer de una referencia filmográfica[6]:

La reine Margot (Camille de Morlhon, 1910). Margarita (Berthe Bovy).

La reine Margot (Henri Desfontaines, 1914). Margarita (Gabrielle Robinne).

A Gentlemen of France (Maurice Elvey, 1921). Enrique (Allan Jeayes).

El bastardo del rey (*La bouquetiere des innocents*, Jacques Robert, 1923). Margarita (Calude Merelle), Enrique (Henri Baudin).

Le vert galant (René Leprince, 1924). Enrique (Aimé Simon-Girard).

Henry, King of Navarre (Maurice Elvey, 1924). Enrique (Matheson Lang), Margarita (Gladys Jennings), Juana de Albret (Madame D'Esterre).

Regina di Navarra (Carmine Gallone, 1942). Margarita (Elsa Merlini), Enrique (Leonardo Cortese).

La reine Margot (Jean Dréville, 1954). Margarita (Jeanne Moreau), Enrique (André Versini) (fig. 2).

Si Paris nous était conté (Sacha Guitry, 1956). Margarita (Janine Grenet), Enrique (Jean Martinelli).

Las películas para televisión: *La reine Margot* (Francia, 1961); *Les trois Henry* (Francia, 1962), *Le roi qui vient du sud* (Francia, 1979), *Catherine de Médicis* (Francia, 1989), *Les Huguenots* (Australia, 1990), *Koroleva Margo* (Rusia, 1996), *Grafinya de Monsoro* (Rusia, 1998), *La dame de Monsoreau* (Francia, 2008).

[6] Entre paréntesis figuran los actores que interpretaron a los personajes señalados.

ISSN: 0032-8472

Figura 2. Retrato de la época de Margarita de Valois (la reina Margot) y a su lado Jeanne Moreau en el papel de la reina navarra (en *La reine Margot*, Jean Dréville, 1954), con un atuendo muy similar al de la pintura.

Y para terminar dos importantes producciones europeas: *La reina Margot* (Patrice Chéreau, 1994), protagonizada por Isabelle Adjani y Daniel Auteuil (como Enrique), tal vez la más recordada de toda esta lista[7], y un filme no estrenado en España pero con buenas referencias: *Henry of Navarre* (Jo Baier, 2010), coproducción entre Alemania, Francia, Austria y España.

Pedro de Ursúa (Arizkun, 1526-Selva del Amazonas, 1561)

Este aventurero navarro se ganó la fama de conquistador (de territorios) por su bravura en la época dorada de la ocupación española en América. Su espacio de acción fue principalmente la selva amazónica entre Colombia y Perú. Fundó las ciudades de Pamplona (Colombia) y Tudela (poco después destruida). Como personaje cinematográfico tuvo su protagonismo en el filme alemán *Aguirre la cólera de Dios* (Werner Herzog, 1972) interpretado por el director y actor Ruy Guerra[8].

San Francisco Javier (Javier, 1506-China, 1552)

El 18 de junio de 1923 se estrena en el teatro Gayarre de Pamplona la película *El apóstol de las indias*, acontecimiento «Organizado por las señoras de la Junta del Centro Misional de San Francisco Javier»[9]. Se trata de un largometraje

[7] Obtuvo en el Festival de Cannes el Premio del Jurado y el de mejor actriz para Virna Lisi. Obtuvo también cinco Premios César, entre ellos a la mejor actriz (Isabelle Adjani en su papel de reina Margot).

[8] También cabe recordar su protagonismo en el filme español *El Dorado* (Carlos Saura, 1988) donde el francés Lambert Wilson representaba al navarro, quien sería asesinado precisamente en esta expedición enloquecedora.

[9] Programa de mano del teatro Gayarre, 18 junio 1923. Archivo Municipal de Pamplona.

ISSN: 0032-8472

(siete partes), cuyo subtítulo reza: *Vida de san Francisco Javier*. No se han podido obtener más datos de este filme eludido en toda enciclopedia impresa o virtual. Hay noticias de una cinta de título similar (*S. Francisco Xavier, o apostolo das Indias*), fechada, según la base de datos más importante de internet (imdb) en 1927. No se tiene noticia de otros filmes dedicados al santo navarro, salvo alguna edición de dibujos animados orientada al ámbito de la aventura y leyenda (*Francisco Xavier. El tesoro del samurai*, Fernando Uribe, 1994)[10].

En el terreno de los personajes navarros, pero salidos de la imaginación de novelistas y guionistas, debemos relacionar las presencias en el cine internacional de la pareja navarra Carmen y don José, gitana de Echalar y militar de Baztan respectivamente, que dejaron su huella, gracias a la novela de Próspero Merimé y a la ópera de Bizet, en filmes como *Carmen* (Cecil B. de Mille, 1915), *Carmen* (Raoul Walsh, 1915), *A Burlesque on Carmen* (Charles Chaplin, 1915), *Carmen* (Ernst Lubitsch, 1918), *Carmen* (Jacques Feyder, 1926, protagonizada por Raquel Meller), *Andalusische nächte* (Herbert Maisch, 1938) y *Carmen la de Triana* (Florián Rey, 1938) ambas protagonizadas por Imperio Argentina, *Carmen* (Christian-Jacque, 1944), *Los amores de Carmen* (Charles Vidor, 1948, protagonizada por Rita Hayworth), *Carmen* (Carlos Saura, 1983), *Carmen de Bizet* (Francesco Rosi, 1984), entre otras. Probablemente han sido los paisanos, aunque imaginados, más presentes en las pantallas, tanto de cine como de televisión[11] (fig. 3).

Figura 3. Theda Bara en el papel de la navarra Carmen, en el filme homónimo dirigido por Cecil B. de Mille en 1915.

[10] Se aprovecha esta referencia a las películas dedicadas al santo navarro para dejar constancia de un proyecto, que se quedó en el guion, promovido por la productora del médico estellés Simón Blasco, Trébol Films, cuyos diálogos escribiría Eladio Esparza. Nunca se realizó.

[11] Hay referencias de, al menos, diez versiones de esta historia realizadas directamente para la pequeña pantalla.

ISSN: 0032-8472

Con una dimensión parecida al personaje femenino de Merimé podemos acudir al cine para encontrarnos con Frasquita la guapa estellesa casada con Lucas el molinero, protagonistas de *El sombrero de tres picos* (Pedro Antonio de Alarcón, 1874). Las peripecias de este curioso matrimonio fueron adaptadas para la gran pantalla en varias ocasiones. En Italia, dirigida por Mario Camerini en 1935 (*Il capello a tre punte*) donde cambian el nombre de la protagonista por el de Carmela, y en 1955, a las órdenes del mismo cineasta *La bella campesina* (*La bella mugnaia*) versión en la que la bella molinera fue encarnada por la no menos hermosa Sophia Loren (y el *feo* de su marido por Marcello Mastrioanni) (fig. 4). En México, bajo la dirección de Juan Bustillo Oro, en 1944, en una cinta homónima divertida e irregularmente fiel a la novela. En 1967 se hizo una adaptación en Alemania (*Der Dreispitz*) y en 1972 en Francia (*Le tricorne*), ambas para televisión.

Figura 4. Sophia Loren encarna a la hermosa estellica Frasquita, personaje creado por Pedro A. de Alarcón en su relato *El sombrero de tres picos*. Junto a ella Vittorio de Sica (don Teófilo) en la versión dirigida por Mario Camerini en 1955 (*La bella campesina*).

Y aunque rodada en España, no podemos obviar la versión que el cineasta francés Harry d'Abadie d'Arrast hizo en el año 1935(*La traviesa molinera*) de la cual no se conserva copia alguna[12]; una lástima, porque según Charles Chaplin era la mejor película que había visto en su vida.

Otro personaje cuyo protagonismo resulta llamativo, por adueñarse incluso del título del filme, es el ficticio marqués de Navarra, en el filme italiano *Zorro, marchese di Navarra* (Franco Montemurro, 1969), película que en su estreno en España alteró el enunciado original para ser distribuido como *El Zorro contra el imperio de Napoleón*. La acción transcurría en tiempos de la ocupación francesa

[12] En Pamplona la película se estrenó el 11 de noviembre de 1934 en el Coliseo Olimpia y se repuso en el mismo local en marzo de 1939, antes de que la película desapareciera.

ISSN: 0032-8472

en Pamplona, plaza resistente, donde un misterioso enmascarado ayuda a los rebeldes a incomodar a las tropas galas. En la trama aparece una seductora mujer, de nombre Carmen, que acabará junto al héroe, el cual será recompensado por sus hazañas recibiendo el título de marqués de Navarra (fig. 5).

Figura 5. Cartel promocional de la película *Zorro, marchese di Navarra* (Franco Montemurro, 1969).

Incluimos también en este apartado a Fernando, el rey de Navarra, creado por William Shakespeare en su obra *Trabajos de amor perdidos* (*Love's Labour's Lost*), cuya adaptación cinematográfica ha tenido múltiples transposiciones. Desde un temprano cortometraje británico de 1904, pasando por varias versiones televisivas (la de Roger Jenkins en 1965, la de Basil Coleman, 1975, o la de Elijah Moshinsky, todas para la BBC), hasta la más conocida, la dirigida por Kenneth Branagh en el año 2000, convertida en musical, cuyo protagonista fue interpretado por el actor Alessandro Nivola (fig. 6).

Figura 6. Fotograma del filme *Trabajos de amor perdidos* (Kenneth Branagh, 2000), cuya acción se desarrolla en el reino de Navarra imaginado por William Shakespeare.

ISSN: 0032-8472

Se concluye aquí el capítulo reservado a los personajes navarros presentes en la producción cinematográfica internacional. En el siguiente apartado se va a presentar a dos personalidades de nuestra tierra que alcanzaron grandes responsabilidades en sendas cinematografías americanas, la mexicana y la argentina.

DOS CINEASTAS NAVARROS EN AMÉRICA

Seguramente por el idioma, y por la época en la que emigraron, nuestros dos protagonistas eligieron América para mejorar sus condiciones de vida. Argentina y México, dos países que, a comienzos del siglo XX acogían a mucho inmigrante europeo, especialmente españoles, fueron el lugar de destino de estos dos navarros: Miguel Machinandiarena y Miguel Mezquíriz.

Miguel Machinandiarena

Comenzamos por él ya que fue el primero en cruzar el Atlántico. Su lugar de nacimiento fue Aoiz, el 7 de octubre de 1899. Emigró siendo muy joven a la Argentina donde acabó destacando en el ámbito de los negocios cinematográficos. Alcanzó una notoriedad extraordinaria y llegó a ser una de las personalidades más influyentes del país en este campo. Falleció en Buenos Aires el 5 de mayo de 1975.

En el año 1915 Miguel Machinandiarena Sagasti embarca rumbo a Sudamérica. Su trabajo como bancario le facilita buenos contactos que aprovechará para sus negocios. En los años treinta se involucra plenamente en el ámbito de la construcción y gestión de casinos en Mar del Plata, a través de su sociedad Unión Kursaal Argentina, en la que tenía como socios a Felipe Solá y a su hermano Silvestre Machinandiarena. El dinero generado por esta empresa sería la que financiaría su aventura cinematográfica.

En 1936 produjo su primer filme, *Tararira*, dirigida por el poeta surrealista Benjamin Fondane. Sin embargo no se llegó a estrenar[13]. Al año siguiente se inician los trabajos de construcción de los Estudios San Miguel, bautizados así en honor del patrón de su pueblo natal. Ubicados en la localidad de Bella Vista (a las afueras de la capital), era un gran complejo construido con las más avanzadas técnicas, tanto en los platós, como en los laboratorios. Eran muy modernos y tenían incluso una capilla. Pasaron por aquellos estudios los más importantes artistas argentinos y muchos españoles exiliados. Entre los primeros podemos recordar a Eva Duarte, actriz que hizo su última película (*La pródiga*, Mario Soffici, 1945) con la productora de Machinandiarena. Este filme sin embargo no llegó a estrenarse por deseo expreso de su inminente esposo: Juan Domingo Perón, presidente de la República Argentina (fig. 7).

La «edad de oro» del cine argentino se sitúa entre 1933 y finales de 1942. Machinandiarena apenas aprovechó este momento, ya que sus cuatro primeras películas, realizadas entre 1936 y 1940, no llegaron a las pantallas. Su primer filme estrenado fue *Petróleo* (Arturo S. Mom, 1940), y a partir de

[13] Según el historiador Héctor R. Kohen, la película no se exhibió «por razones de conveniencia política, estrechamente ligada a la negociación por el control de los casinos» (H. Kohen R., «De Fresco a Perón: la aventura cinematográfica de Miguel Machinandiarena», *Secuencias. Revista de historia del cine*, n.º 10, julio 1999, p. 14).

ISSN: 0032-8472

ahí, llegó a producir más de treinta títulos, en apenas diez años. El último fue *No abras nunca esa puerta* (Carlos Hugo Christensen, 1952), estrenada cuando los estudios ya habían sido cerrados definitivamente el 31 de diciembre de 1951.

Durante muchos años los Estudios San Miguel fueron los mejores del país, y el lugar del que salieron las principales producciones de los años cuarenta. Algunas de sus producciones fueron galardonadas[14] y muchas fueron muy bien acogidas por el público (*Juvenilia*, *Todo un hombre* o *Tres hombres del río*, *Los isleros*, por ejemplo) (fig. 8).

El agoizko fue por tanto un productor muy importante y poderoso. A su tarea de creación de filmes también añadió su negocio como distribuidor (Distribuidora Panamericana o la Distribuidora Internacional Franco Argentina) y posteriormente desempeñando labores de alto nivel administrativo como su pertenencia a la Asociación de Productores de Películas Argentinas, o a la Junta Arbitral de Cinematografía. Intentó introducirse como productor en Brasil, llegando a contar con un proyecto de constitución de San Miguel do Brasil, pero la coyuntura política cambió y tuvo que retirar aquella propuesta. En el año 1948, organizado por la Argentina, México y España y una representación cubana, se celebró el Certamen Cinematográfico Hispano-americano. Machinandiarena encabezó la representación argentina.

Figura 7. El empresario y productor de cine agoizko Miguel Machinandiarena, acompañado de Eva Perón.

Figura 8. Logotipo de los Estudios San Miguel fundados por Miguel Machinandiarena en la capital argentina.

[14] Por el filme *Juvenilia* la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de la Argentina otorgó el Premio Cóndor Académico a la mejor dirección de 1943 a Mario Soffici, al mejor argumento original a Rodolfo González Pacheco, Hugo Mac Dougall y Eliseo Montaine, a la mejor actriz de reparto a Leticia Scuri, a la mejor fotografía a Francis Boeniger, a la mejor labor de cámara a Leo Fleider. En 1945 la Academia argentina le concedió el premio a la mejor película a *La dama duende* (Luis Saslavski). En 1951 galardonó a *Los isleros* (Lucas Demare) con los premios al mejor film, mejor director, mejor guion, mejor actriz principal (Tita Merello). En 1952 concedió el premio a la mejor adaptación a *Si muero antes de despertar* (Carlos Hugo Christensen). Su película *La dama duende* obtuvo los Premios Cóndor de Plata de 1946 a la mejor película, mejor director, mejor guion, mejor música y mejor producción. En 1952 galardonó a *Los isleros* como mejor película, mejor director, mejor adaptación, mejor actriz principal.

ISSN: 0032-8472

Los problemas financieros obligaron a cerrar sus estudios, y, aunque intentó por varios medios su reapertura, esta ya no fue posible. Los edificios y galerías que formaban este complejo, fueron deteriorándose –agravados por un incendio– hasta caer abandonados, convirtiéndose con el paso de los años en metáfora de la decadencia de los negocios del cineasta navarro.

Miguel Mezquíriz

La vida de este polifacético hombre de cine está repleta de anécdotas, en cuya narración puede descubrirse gran parte de la historia del cine español. Su iniciación en el universo del séptimo arte comenzó hacia el año 1911 cuando vio por primera vez una película; el arrebato fue tal que aquel mismo día decidió que de alguna manera quería participar en ese fantástico mundo. Desde entonces en ningún momento dejó de estar vinculado al cine habiendo ejercido múltiples oficios (productor, realizador, técnico, exhibidor, distribuidor, representante, montador de cines, etcétera), participando en diversas comisiones, juntas, organizaciones, concursos, etc., de ámbito nacional e internacional, lo que en definitiva le ha permitido conocer a casi todos aquellos que de una manera u otra han tenido algo que ver con la industria cinematográfica en España.

Miguel Mezquíriz Eraso, hijo de Norberto y Valentina, nace el dos de septiembre de 1904 en el número 31 de la calle Mayor de Tafalla. Estudió párvulos en las Hijas de la Cruz y posteriormente en los escolapios, donde participó en algunas obras de teatro. Estudió hasta el bachillerato y después su padre, que no perdía la esperanza, quiso que cursara la carrera de Comercio. En 1919 va a Barcelona, donde ingresa en la Academia Hispano Francesa con objeto de obtener su titulación comercial. Compaginando sus estudios trabaja con el tafallés José Giral, quien distribuía las películas de una compañía mexicana en Europa y a su vez compraba filmes para su exportación a México.

En el año 1921, cuando tenía tan solo dieciséis años, marcha a México para reunirse con su tío Eusebio. Ingresa en la compañía de Germán Camus, la más prestigiosa del país en aquel momento, la cual había levantado los primeros estudios de cine de México en el año 1919. Los Estudios Camus apenas estuvieron funcionando dos años durante los cuales se hicieron seis películas. Sin embargo la casa Germán Camus y Cía continuó su actividad en varias áreas cinematográficas como la distribución, exhibición o la representación en exclusiva para México de los proyectores de la casa francesa Pathé. El tío de Miguel era socio de esta gran compañía, aunque también era partícipe de otros negocios, como el del cine Santa María la Redonda de México que acabaría gestionando el joven tafallés.

Todos los domingos de la temporada taurina filmaban las corridas de la plaza de toros de México capital; el resultado lo mostraban al público a los pocos días con el consecuente éxito[15]. La pluralidad de oficios que conoce (instalan cines, venden aparatos de la casa Pathé, compran y venden películas importadas de todo el mundo, etc.), la actividad frenética y su afición a la

[15] Una de las más célebres cintas de estos asuntos fue la que ofrecía la grave cogida del matador Ignacio Sánchez Mejías; Mezquíriz llevó un equipo de cine portátil al Sanatorio Español donde había ingresado el herido y le mostró la película; el torero le obsequió con una medalla de oro por su amable gesto.

ISSN: 0032-8472

fotografía, le dan una formación inmejorable en el momento de su regreso a España en 1924.

Cuando termina su servicio militar en el Zoco de Israel (Larache, Marruecos), se establece en Barcelona tras un breve paso por Tafalla. Transcurre el año 1926. Mezquíriz trabaja como jefe de programación en la distribuidora Selecciones Capitolio y se convierte en empresario de cines al llevar salas en Caldas de Montbuy, Vich, Blanes, etc.

Tras la experiencia adquirida en Barcelona, Mezquíriz marcha a Bilbao para trabajar en la agencia del norte de Selecciones Capitolio. En un viaje que efectúa a Madrid compra una cámara Pathé de 35 mm con la que filmó en el año 1928 la película *Tafalla en fiestas*. Construyó en Bilbao su propio laboratorio donde revelaba y positivaba el material que filmaba. Con estas posibilidades de autarquía técnica, se lanza a una empresa que será a la postre una de las más fructíferas e importantes en su carrera: la realización de documentales. Los primeros son los denominados *Reportajes Mezquíriz de última hora*, un enunciado que expresa exactamente lo que hacía.

Durante la década de los años treinta, antes de la contienda bélica española, Mezquíriz se desplaza por la provincia de Vizcaya y poblaciones limítrofes todos los domingos cargado con su cámara, a la captura de imágenes de los acontecimientos más notables. Los lunes exhibe las películas que él mismo revela y positiva, en el teatro Trueba, dentro del programa *El día Gráfico*. Posteriormente fue corresponsal para el Noticiero Fox Movietone, Eclair Journal, Pathé Journal y Universal News. También tuvo la ocasión de promocionar en Bilbao a Raimundo Lanas el Ruiseñor Navarro, a quien prometió hacer protagonista de un documental sobre su vida. Su repentino fallecimiento en 1939 truncó este proyecto.

En el año 1942 Mezquíriz hace de nuevo las maletas y regresa con su familia a México, aceptando una invitación de su tío, el cual había constituido con el navarro José Echeverría, la sociedad Primer Circuito Nacional de Exhibidores, poseedora de diez cines de primera categoría en México D. F. Además se involucró en tareas de distribución y de producción (Cinematográfica Mexicana S. A. [CIMESA]), en la que participaban entre otros los navarros Ambrosio Izu, Olazábal y tres Arechaederra, así como el riojano Gil[16].

En 1944 los Mezquíriz y don Pepe Echeverría traspasan sus cines a la empresa Operadora de Teatros, S. A. Todos tenían ganas de regresar a su país. Miguel estaba en particular preocupado por los estudios de sus hijos. Aquel año vuelven todos a España. El tafallés se trajo bajo el brazo la representación de las mejores películas mexicanas (*María Candelaria*, *Flor silvestre*, *Doña Bárbara*, etcétera). Se ocupó principalmente de la distribución de aquellas cintas, con la idea de coproducir películas con México.

En el año 1948 trae a Jorge Negrete. Con este artista había trabado amistad durante la producción de la película *Tierra de pasiones*. Según Miguel Mezquíriz en aquel momento el actor soñaba con ir a España, pero el cantante tenía

[16] Entre 1942 y 1944 esta empresa produjo cinco películas: *Las aventuras de Cucuruchito y Pinocho* (Carlos Béjar, 1941), que fue la primera película en color realizada en México. *Tierra de pasiones* (José Benavides Jr., 1942) protagonizada por Jorge Negrete, *Ojos negros* (Fernando Soler, 1943), *Miguel Strogoff* (Miguel M. Delgado, 1943) y *El hombre de la máscara de hierro* (Marco Aurelio Galindo, 1944) protagonizada esta por José Cibrián, actor pamplonés hijo de los artistas Benito Cibrián y Pepita Meliá.

ISSN: 0032-8472

un férreo contrato con una casa de México y hasta que aquel no acabó no pudo ver realizada su ilusión. El navarro consiguió traerle merced a una coproducción hispano-mexicana en la cual él era el productor español. Los americanos ponían al director, al operador y su ayudante y a los intérpretes Jorge Negrete y Chicote. Nuestro paisano hizo además debutar, fiel a su costumbre de descubrir artistas, a una jovencita llamada Carmen García Galisteo, a la cual llamaron desde entonces Carmen Sevilla. El filme, titulado *Jalisco canta en Sevilla*, estuvo dirigido por el mexicano Fernando de Fuentes y fue un éxito (fig. 9).

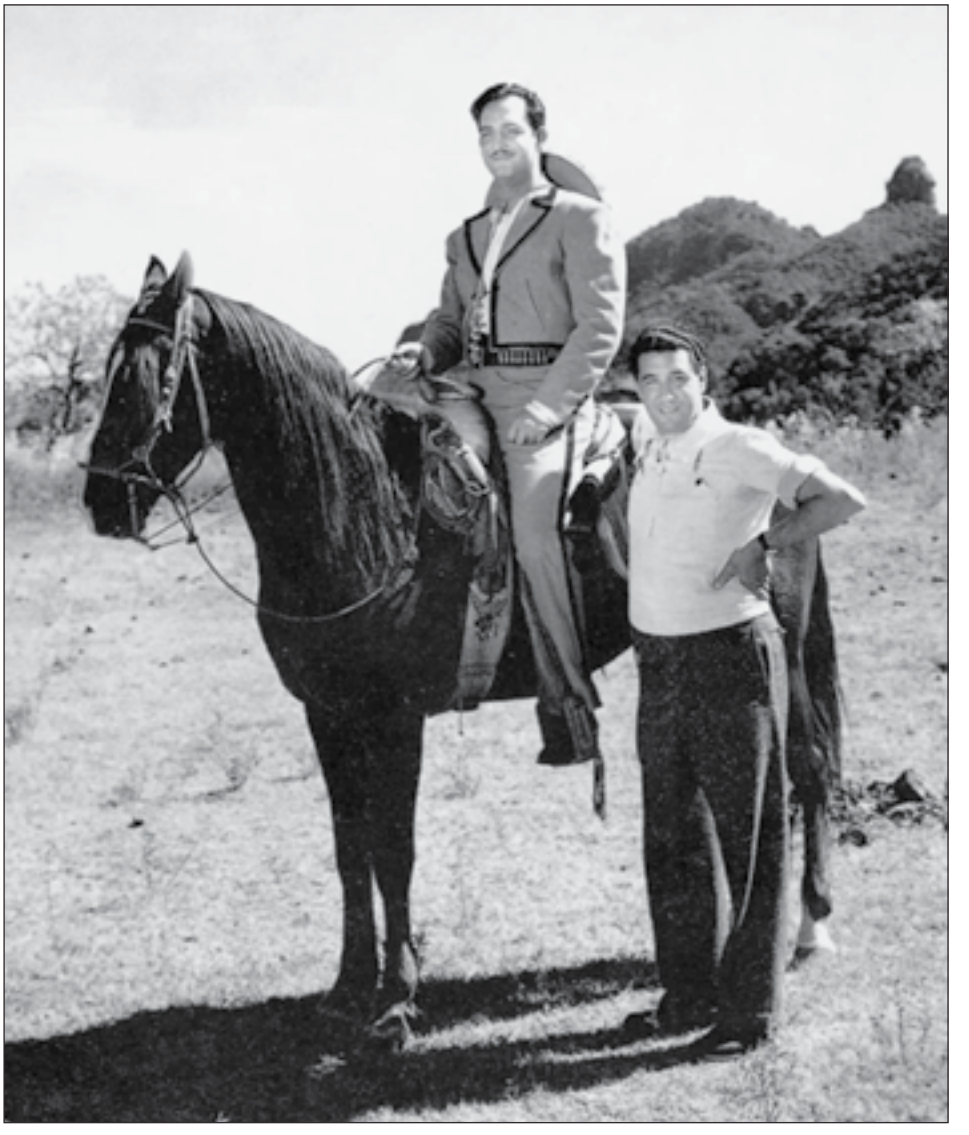

Figura 9. El cineasta tafallés Miguel Mezquíriz junto a Jorge Negrete en México.

En 1950 Mezquíriz saldría elegido como miembro del Sindicato Nacional del Espectáculo (SNE). Desde entonces estuvo presente en diversas entidades administrativas de la cinematografía nacional. Perteneció durante muchos años a la

ISSN: 0032-8472

Junta de Clasificación del Ministerio de Información y Turismo (donde era el representante del SNE) y a la Comisión de premios nacionales del SNE; fue vicepresidente del Montepío Cinematográfico Español, organizó –con el Jefe Nacional del Sindicato del Espectáculo David Jato Miranda– el I Certamen Cinematográfico Hispano-Americano (1948)[17], etcétera. En el año 1957 alcanzó el más célebre de sus galardones al conseguir el primer Premio Nacional de Cinematografía por la producción del filme *Y eligió el infierno* (César Fernández Ardavín, 1957).

En estas líneas se ha resumido la aventura cinematográfica de Miguel Mezquíriz[18]. Dada su dilatada carrera y la diversidad de la misma, me atrevería a decir que fue la gran figura de la cinematografía navarra en el siglo pasado.

PARAJES NAVARROS EN LA CINEMATOGRAFÍA MUNDIAL

Probablemente sea la riqueza y variedad paisajística de Navarra la principal motivación para que producciones de carácter internacional decidieran venir hasta aquí para filmar parte de sus metrajes. Durante el siglo pasado han sido unos cuantos los equipos de producción extranjeros los que conocieron el paisaje navarro, lo filmaron y lo difundieron por el planeta. Vamos a recordarlos por orden cronológico[19].

Campanadas a medianoche (*Chimes at Midnight*, 1965)

En el año 1964 el productor español Emiliano Piedra y el director Orson Welles comienzan en España el rodaje de este filme, en el que el cineasta conjuga varios textos de Shakespeare en torno al grotesco Falstaff. El 11 de diciembre el cineasta norteamericano llegaba a Pamplona, ciudad que conocía bien. Al día siguiente el equipo de filmación, compuesto por unas cincuenta personas, ya se alojaba en Lekunberri, en cuyos alrededores pasarían varios días rodando. En la casa forestal y su entorno rodaron unas escenas de caza y el momento en que se anuncia la muerte del rey. En una entrevista concedida a *Diario de Navarra* (13 de diciembre de 1964) Emiliano Piedra afirmaba con rotundidad que la película ganaría el León de Oro en el Festival de Cine de Venecia. No lo hizo, pero obtuvo en Cannes un premio especial (20 Aniversario).

Cromwell (Ken Hughes, 1970)

En el mes de noviembre de 1968 la Junta Administrativa del Monte Limitaciones de las Améscoas aprueba la solicitud de la productora de Irving Allen para rodar su película *Oliver Cromwell* en los terrenos que dicha junta administra[20]. Pedirían un canon de 30.000 pesetas por su utilización. Así comienza la presencia del mayor equipo de rodaje visto hasta entonces por las praderas de Urbasa, donde «acamparon» durante varias semanas de mayo a junio de

[17] En el cual conoció a Miguel Machinandiarena.

[18] Para tener más detalles de la misma, se puede consultar A. Cañada Zarranz, *Llegada e implantación del cinematógrafo en Navarra (1896-1930)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1997.

[19] Se excluyen en este apartado las películas filmadas en los sanfermines, puesto que a ellos se dedica el siguiente capítulo.

[20] *Cfr.* copia del documento archivado en la Filmoteca de Navarra, procedente del Ayuntamiento de Améscoa Baja.

ISSN: 0032-8472

Figura 10. Fotocromo publicitario del filme *Cromwell* (Ken Hughes, 1970) en el que se aprecia una de las imágenes filmadas en los rasos de Urbasa.

1969. Se rodaron concretamente escenas de la principal batalla del filme, entre las tropas monárquicas y los rebeldes capitaneados por Oliver Cromwell. Ovejas *latxas* en el centro del campo de combate delatan el lugar en que se rodó esta secuencia. Casi dos mil extras fueron contratados para estas escenas, los cuales cobraron a razón de 300 pesetas diarias (1,80 €)[21] (fig. 10).

Se trataba de una producción internacional de alto presupuesto, protagonizada por Richard Harris en el papel principal, actor que regresaría a Navarra unos años más tarde para participar en la filmación otro filme de leyendas inglesas[22]. Sir Alec Guiness también estuvo alojado en Alsasua para participar en este rodaje. Uno de los aspectos más valorados de este filme fue su cuidada dirección artística, en cuyo ámbito se inscribe la correcta selección de vestuario premiada con un Óscar y una candidatura a los premios de la Academia del cine británico[23].

Patton (Franklin J. Schaffner, 1970)

Prácticamente al mismo tiempo que las huestes de Cromwell trotan por las campas de Urbasa, los tanques del general Patton empiezan a bramar por las laderas y terrenos del entorno. De hecho, ambas producciones tuvieron que ponerse de acuerdo entre ellas para rodar sus respectivas escenas. El filme dedicado al militar estadounidense era el que se había retrasado, y los responsables del filme tuvieron que hablar con la Diputación Foral de Navarra y con los productores de *Cromwell*. Llegaron a un acuerdo amistoso[24], y los tanques de Patton hollaron las tierras navarras a comienzos del mes de mayo[25]. Además de filmar en los altos de Urbasa, rodaron escenas nocturnas de batalla en la zona conocida como La Barga, entre Alsasua y Olazagutía[26].

Las escenas filmadas en Navarra correspondían al paso del general Patton por Normandía. Apenas estuvieron un par de días filmando, ya que el meticuloso plan de rodaje de *Patton* exigía no malgastar ni un minuto con el fin de poder aprovechar las más de setenta localizaciones en que fue filmada esta película. Los esfuerzos fueron compensados con multitud de premios, como los siete Óscar, entre ellos uno dedicado a la mejor dirección artística que recogieron, entre otros, los españoles Gil Parrondo (decorador) y Antonio Mateos (Ambientación).

[21] Los soldados que habían estado ensayando semanas atrás en el cuartel de Artillería de Pamplona, habían recibido una paga de 75 pesetas (45 cts. de euro).

[22] *La gran aventura de Robin y Marian* (Richard Lester, 1976).

[23] British Academy of Film and Television Arts (BAFTA).

[24] *Cfr.* E. García Maroto, *Aventuras y desventuras del cine español*, Barcelona, Plaza & Janes, 1988.

[25] Los tanques y otros vehículos militares, habían llegado por tren desde Almería, donde habían terminado de rodar, dos semanas antes.

[26] Los extras que participaron en esta película cobraron 250 pesetas diarias (1,50 €).

ISSN: 0032-8472

La gran aventura de Robin y Marian (Richard Lester, 1976)

Figura 11. Robert Shaw (el sheriff de Nottingham) se pasea delante del cerco de Artajona en una escena de *La gran aventura de Robin y Marian* (Richard Lester, 1976).

Una vez más una productora de ámbito internacional, como la Columbia Pictures, elige el territorio navarro para filmar escenas de una película[27]. Además en esta ocasión permaneciendo buena parte del tiempo de rodaje aquí (casi todo el mes de julio y parte de agosto de 1975). Es posible que el responsable de esta elección fuera Luis Roberts Tames, delegado en España de la citada compañía, que anteriormente había ido el agente que había negociado los permisos de rodaje de *Cromwell* y *Guillermo el Conquistador*[28]. En esta ocasión la película se rodó, además de en parajes de la sierra de Urbasa, en Artajona, en Lizaso, en Quinto Real y en Pamplona[29]. Ha sido una de las producciones extranjeras que más tiempo ha permanecido en Navarra rodando, lo cual se traduce en una elevada cantidad de metraje de la película con presencia de nuestros parajes. Además, durante varias semanas su equipo artístico convivió con la gente de aquí, actores de la talla de Sean Connery, Audrey Hepburn, Richard Harris (que ya había estado rodando *Cromwell*) o Robert Shaw. Uno de los primeros pases en España de esta película fue en el cine parroquial de Artajona, como deferencia a las facilidades dadas por los habitantes de esta localidad en el rodaje. El pase tuvo lugar en plenas fiestas, el 15 de septiembre de 1977. En Pamplona no se estrenaría hasta el 23 de marzo de 1978, en el teatro Gayarre (fig. 11).

Playmate/ Hombre objeto (*Le dernier amant romantique*, Just Jaeckin, 1977)

El director de los más celebres filmes eróticos de la época (*Emmanuelle*, 1974, *Historia de O*, 1975, *Madame Claude*, 1976) viene a Navarra para rodar unos planos de su siguiente película. A pesar de lo previsible, su nueva producción se aparta de la línea provocadora de sus anteriores éxitos y realiza un filme más serio, y extravagante. Prueba de ello es la secuencia inicial (el entierro del león del circo), rodada en los alrededores de Lizaso, digna de un Federico Fellini. El equipo de rodaje filmó durante buena parte del mes de octubre de 1977 en esos parajes de la Ultzama, muy cerca de donde se habían recogido escenas de *La gran aventura de Robin y Marian* un par de años atrás.

La película de Just Jaeckin, protagonizada por Fernando Rey, fue el primer fracaso (económico) del cineasta francés, quien regresó rápidamente al tipo de cine del que había intentado alejarse.

[27] En aquel momento su título (provisional) era *La muerte de Robin Hood.*

[28] Esta película promovida por Cavalcade Films y Universal Pictures en 1968, finalmente no se realizó, aunque ya habían obtenido los permisos para rodar en la sierra de Urbasa.

[29] Los extras de este filme cobraron 750 pesetas por día (4,50 €).

ISSN: 0032-8472

La venganza (*The Hit*, Stephen Frears, 1984)

Justo antes de que Stephen Frears alcanzase la popularidad por su filme *Mi hermosa lavandería* (1985), hizo esta película en la que un gángster se refugiaba en España y posteriormente era secuestrado y trasladado a Francia para rendir cuentas. Navarra sirvió de escenario para algunos planos de este filme, en esta ocasión en la muga con el país vecino. Dantxarinea fue el emplazamiento elegido, lugar en que fueron filmadas escenas de paso de la frontera de los protagonistas del film: Terence Stamp, John Hurt, Tim Roth, y, de nuevo en Navarra, Fernando Rey. Las imágenes rodadas requerían un buen número de extras, por lo que de nuevo se hizo el consiguiente casting para reclutar figurantes.

Der Indianner (Rolf Schübel, 1988)

El protagonista de este filme documental alemán sufre una enfermedad terminal que le lleva, entre otros sitios, a la Clínica Universitaria de Pamplona donde es examinado. Estaba basado en la autobiografía de Leonhard Lenz, y fue galardonado con varios premios[30] internacionales.

Poco después, en 1990, la productora franco-italo-española que pone en marcha el filme **Bienvenido a Veraz** (*Veraz*, Xavier Castaño), elige los parajes roncaleses más próximos a los Pirineos para enmarca las peripecias de su protagonista, un ermitaño ecologista que interpretó Kirk Douglas. Pasó sin pena ni gloria por las carteleras (en España la vieron poco más de 55.000 espectadores), a pesar de los bellos paisajes que fotografiaron.

Ya casi al final de la década (y del siglo), llega uno de los más potentes grupos de producción que haya pisado Navarra. Se trata del equipo de rodaje del filme **El mundo nunca es suficiente** (*The World Is Not Enough*, Michael Apted, 1999), decimonovena adaptación cinematográfica de la serie James Bond. Protagonizada por Pierce Brosnan, se asentaron durante varios días de mayo de 1999 en las Bardenas Reales, paraje que simulaba ser Kazajistán, escenario de un episodio de las aventuras de 007 en este filme. Varios jóvenes de la Ribera actuaron de extras en este filme, junto a la *chica Bond* Denise Richards.

Con este filme ponemos el punto final al repaso de las películas filmadas en Navarra en la centuria pasada, por parte de productoras foráneas, habiendo dejado a parte aquellas que tuvieron como escenario las Fiestas de San Fermín, a las cuales se reserva el siguiente capítulo.

LAS FIESTAS DE SAN FERMÍN EN EL CINE (DE FICCIÓN) INTERNACIONAL

Mucho antes de que Ernest Hemingway se fascinara con las fiestas de Pamplona y sus crónicas –periodísticas y literarias– las convirtieran en irresistible acontecimiento de atracción para todo el mundo, los encierros de toros ya se veían en cines de todo el planeta como parte de los programas gráficos que configuraban las sesiones de cinematógrafo. En 1902 ya se filmaron varias

[30] Gran Premio del festival de cine documental de Marsella, Premio especial del Jurado en Leipzig, etc.

ISSN: 0032-8472

escenas de las fiestas (procesión del día 7, una salida de misa de San Nicolás y algún encierro) así como un paseo por la Taconera y varias con el rey Alfonso XIII como protagonista, aprovechando la visita que hizo a Pamplona en el mes de agosto de aquel año. En 1906 el pabellón Pathé instalado en el Ensanche de la capital navarra durante el mes de julio exhibía la cinta *Las Fiestas de San Fermín*, con escenas filmadas ese mismo año y preparadas para la exportación. En 1911 la casa francesa Gaumont envió un operador para rodar imágenes de los sanfermines con objeto de incorporarlo a su catálogo de películas que circulaban por todo el mundo. Y en 1913 por ejemplo, las escenas de los encierros que había filmado el año anterior el equipo de Iberia Cines, causaron tanto impacto en su pase en Londres, que la productora recibió el encargo de hacer setenta y cinco copias más para su difusión en cines del extranjero[31].

Desde que se pudieron registrar imágenes en movimiento, las Fiestas de San Fermín concitaron interés internacional. Pero de un modo documental, como se hace actualmente con las retransmisiones en directo a todo el mundo. Eso se ha hecho incesantemente. Sin embargo, algunas historias de ficción aprovecharon nuestras singulares fiestas para ubicar en ellas argumentos que requerían un festejo caótico y alegre en el que ubicar su acción. Estas son las que se han realizado en el extranjero.

Stan y Oliver toreros (*The Bullfighters*, 1945)

Dirigida por Malcolm St. Clair, estaba protagonizada por la pareja cómica conocida en España como el Gordo y el Flaco (Stan Laurel y Oliver Hardy). En la última secuencia se insertan escenas filmadas en la plaza de toros de Pamplona con la llegada del encierro y varias de las vaquillas. Se alternan con planos (de una plaza de toros) filmados en otro escenario simulando un caos en la arena en la que Oliver y Hardy intentan huir de un gángster que les persigue. Tan precariamente filmadas como el resto del filme (fue el último de esta pareja en Hollywood), ni siquiera se hace referencia a Pamplona como origen de esos fragmentos.

Fiesta (*The Sun Also Rises*, Henry King, 1957)

Tampoco fueron muy afortunadas las escenas de encierros de este filme en el que además se pretendía que evocaran a los de Pamplona. Rodados en la ciudad mexicana de Morelia, ofrecen un lamentable parecido con las calles pamplonesas. Tampoco los actores, a excepción de Ava Gardner[32], vinieron a Pamplona a rodar un filme que transcurre casi en su totalidad en la capital navarra. Una segunda unidad se desplazó para filmar varias imágenes de recurso, aunque eso no enmendó una excelente ocasión para intentar mejorar en la pantalla la novela que Hemingway dedicó a una de sus ciudades fetiche, aunque su prosa no estuviera la altura de sus mejores novelas. La película tampoco alcanzó la categoría que merecía una producción protagonizada por actores de la talla de Ava Gardner, Tyrone Power o Errol Flynn, y por eso resulta muy sintomático (y en cierto modo enigmático) que *Fiesta* no fuera estrenada en los cines de Pamplona.

[31] *Cfr.* A. Cañada Zarranz, *Llegada e implantación*…, *op. cit.*, p. 381.

[32] Ava Gardner, encandilada con España, aprovechó este rodaje para venir a hacer una de sus visitas. Se desplazó a Pamplona donde coincidió con el equipo de rodaje, aunque no llegaron a filmar planos suyos.

ISSN: 0032-8472

Holiday in Spain (*Scent of Mystery*, Jack Cardiff, 1960)[33]

Pamplona, y sus sanfermines, fue elegida por esta singular producción norteamericana cuya acción transcurría en España[34]. La persecución y búsqueda de una misteriosa mujer a lo largo de varias ciudades, era la excusa para mostrar diversos parajes generosamente fotografiados en película de 70 mm y preparados para proyectarse en Cinerama. Además, como experimento, se anunció como el primer filme en *Smell-O-Vision*, un sistema que permitía sentir diversas fragancias a lo largo de la sesión. La complejidad técnica de expulsión e inspiración por parte del público de estos olores, hizo fracasar el invento, que no repitió experiencia. En este único filme del método patentado por Hans Lube, una de las secuencias transcurría en Pamplona, donde el protagonista (Denholm Elliott) acompañado por su chófer (Peter Lorre), llegaba a una jaranera ciudad que celebraba sus fiestas[35], y donde la búsqueda de la secreta mujer se complicaba. Uno de los temas de la banda sonora musical compuesta por Mario Nascimbene, llevaba por título *Pamplona Stomp*.

Carnaval de ladrones (*The Caper of the Golden Bulls*, 1967)

En los sanfermines de 1966 un equipo de la Paramount estuvo varios días en Pamplona filmando escenas de la fiesta y especialmente de los encierros[36]. Aunque el actor principal Stephen Boyd se desplazó a Pamplona, fue un doble quien corrió en su lugar por la Estafeta[37]. La fiesta de la capital navarra era un momento idóneo para cometer un atraco, ya que el bullicio y caos podía contribuir a relajar la vigilancia. Con esta idea se filmó en Pamplona una de las producciones internacionales que más metraje tiene rodado en Navarra, en este caso en Pamplona. Dirigida por Russell Rouse, se estrenaría el 9 de mayo de 1968 en el cine Avenida. Eduardo García Maroto, que ejerció de ayudante de producción en este filme, recordaba en sus memorias este rodaje como uno de los más agradables de su carrera, «gracias a las facilidades que el clero y las autoridades de la capital nos dieron»[38] (fig. 12).

Como dato curioso, aprovechamos este momento para reseñar que en los sanfermines de 1966 se filmaron escenas para tres largometrajes; el que se acaba de reseñar, filme local **Cita en Navarra** (José Grañena) y el **Quijote** de Orson Welles, al cual dedicamos las siguientes líneas.

El autor de *Ciudadano Kane* ya conocía las fiestas de Pamplona y no dudó en aprovecharlas para ubicar en ella a un icono de la literatura española, quien,

[33] Una versión recientemente restaurada de este filme fue presentada en el Festival de Cine Español de Málaga de 2014.

[34] En el guion de la película se añadieron las escenas de Pamplona, ya que en la novela de Kelley Roos (*Scent of Mystery*, New York, Dell Publishing, 1959) no aparece nuestra capital como escenario de la acción.

[35] «… *the running of the bullls ceremony…*», como se podía leer en un artículo de la revista *Variety*, publicado el 31 de diciembre de 1959, tras el estreno del filme.

[36] El día 7 llegaron cuarenta personas y seis cámaras y filmaron todos los encierros. Cambiaban cada día de emplazamiento para obtener diferentes tomas, aunque fueran para montarla finalmente en una única carrera.

[37] Este doble –el pamplonés Javier Ruiz– cobró 500 dólares por su carrera.

[38] E. García Maroto, *Aventuras y desventuras…*, *op. cit*., p. 196.

ISSN: 0032-8472

Figura 12. Momento del filme *Carnaval de ladrones* (Russell Rouse), filmado en Pamplona en los sanfermines de 1967.

como sabemos, jamás pisó suelo navarro. En el filme de Welles, un despistado Sancho Panza, deambula entre los gigantes (de escayola esta vez) y los participantes de la fiesta. Casi ni llama la atención. El gran Orson dedicó casi quince años a ir filmando esporádicamente fragmentos de este filme que nunca llegó a ver terminado. Las escenas de Pamplona fueron filmadas durante los sanfermines de 1966. En 1989 el cineasta, y ayudante de dirección de Welles en *Campanadas a medianoche*, Jesús Franco, junto con el productor navarro Patxi Irigoyen y la colaboración en el guion del pamplonés Javier Mina, deciden recuperar el material filmado y hacer un montaje. En 1992 se estrena esta nueva versión[39], en la que se acumulan los genios cervantino y *wellesiano.* Francisco Reiguera interpretó a don Quijote y Akim Tamiroff a Sancho Panza.

Mientras se gesta el montaje de esta dilatada producción, se filman en los sanfermines de 1990 varias tomas de los encierros que servirán de material para editar la secuencia inicial del filme **Cowboys de ciudad** (*City Slickers*, Ron Underwood, 1991) en la que los tres protagonistas corren delante de los toros. Ninguno de los tres estuvo en Pamplona, ni siquiera el director que firma los créditos, ya que el encargado de dirigir la segunda unidad de treinta personas que se desplazó a la capital navarra fue Fraser Heston (hijo de Charlton). El resultado fue un encierro pleno de acción, falseado por algunos escenarios y modos de correr. Sin embargo, los diversos premios obtenidos por la película[40]

[39] *Don Quijote de Orson Welles* se estrenó en Pamplona el 28 de septiembre de 1995, en el cine Príncipe de Viana, como acto de apertura del curso del Ateneo Navarro/Nafar Ateneoa.

[40] Premios como el Óscar al mejor actor secundario (Jack Palance) o a Billy Cristal como mejor actor de comedia (American Comedy Awards).

ISSN: 0032-8472

y su éxito en taquilla volvieron a poner a los sanfermines en el punto de mira de miles de norteamericanos que querían emular la peripecia vital de los protagonistas del filme.

Ernest Hemingway ha sido protagonista de muchos filmes en los que se relata su azarosa vida. Lógicamente, sus visitas a Pamplona, donde descubre el universo taurino, es un momento vital de inevitable referencia. Una de las películas que más se acercó a ese momento, fue la serie de televisión **Hemingway** (Bernhard Sinkel) protagonizada por Stacy Keach, cuyo equipo de rodaje pasó varias semanas en Pamplona en el verano de 1987. También filmaron algunas escenas en Liédena. Casi al mismo tiempo, se filmaba en España, otra serie dedicada al escritor norteamericano, *Hemingway Fiesta y muerte*, dirigida por José M.ª Sánchez, aunque no consta que tomaran imágenes en Pamplona. Unos pocos años antes, en 1984, la NBC estadounidense, en coproducción con la 20th Century Fox dedicaba parte de sus recursos a realizar una serie televisiva de cuatro horas a partir de la novela *The Sun Also Rises (Fiesta)*, dirigida por James Goldstone e interpretada por Jane Seymour, Hart Bochner, Robert Carradine, Zeljko Ivanek, Ian Charleson, Leonard Nimoy y Stéphane Audran.

Los sanfermines, principalmente, y otras manifestaciones folklóricas y tradicionales de Navarra, han sido recogidas también por numerosos equipos de noticiarios y documentales extranjeros. La diversidad de estos, y la complejidad para distinguir la auténtica procedencia de los mismos (a menudo las productoras venden sus trabajos a otras), merece ser tratado en otra ocasión, con más detalle y más espacio para su relato.

EN RESUMEN

Apropiándome de las dos palabras con las que nuestro más insigne crítico de cine local, Miguel Urabayen, concluía sus crónicas de *Diario de Navarra*, el texto antecedente sirve para sistematizar la presencia navarra en el resto del mundo. Sus personajes históricos, sus paisajes y sus costumbres o tradiciones, han sido utilizados para recrear historias, ubicar acciones o mostrar al mundo una forma distinta y singular de ocupar un tiempo de festejos. La imagen que ha podido tener el extranjero de nuestra tierra a través del cine ha estado por tanto representada por quienes han sido mencionados en las páginas anteriores, por monarcas medievales, bellas mujeres, la fiesta de los toros, o las verdes praderas de nuestras montañas. Sin duda nuestra historia, nuestras gentes y nuestra naturaleza ha sido más abundante y generosa, pero el celuloide ha escogido aquello que aquí se ha expresado[41].

[41] Quede aquí constancia antes del punto final, de mi agradecimiento a las personas que han contribuido necesariamente a la riqueza de este texto, especialmente a Mariana Fernández Castelli (Askatasunaren Bidea, Argentina), al historiador argentino Carlos O'Brien y al Ayuntamiento de la Améscoas (Navarra).

ISSN: 0032-8472

RESUMEN

Navarra en el cine del mundo. Un resumen de la presencia de personas, personajes y paisajes navarros, en el cine internacional del siglo XX

En este texto se recogen las principales referencias a Navarra en el cine del mundo, excluyendo las vinculadas al cine español. Se trata por tanto de saber cómo ha sido representada nuestra tierra, nuestras gentes (reales o de ficción) o lo que ellos han aportado al universo del cine en el resto del planeta. Se exponen en sendos apartados dedicados a personas y personajes navarros que han sido protagonistas de narraciones cinematográficas, cineastas nacidos en Navarra, pero que han ejercido su tarea principal fuera de España, el paisaje de nuestra tierra, como escenario de filmaciones internacionales, y por último, acontecimientos que suceden aquí, como protagonistas de ficciones extranjeras. Se ha dado la consideración de protagonista a aquellos personajes o elementos que han tenido una relevancia mínima en las películas en las que intervienen.

Palabras clave: cine; Navarra; personas; personajes; rodajes; sanfermines.

ABSTRACT

Navarre in world cinema. A summary of the presence of Navarrese people, characters and landscapes in movies from around the world in the 20th century

In this text the main references to Navarre in world cinema are collected, excluding those related to Spanish cinema. Our goal is to know how our land, our (real or fictional) people or their contribution to the cinema of the world has been represented. Separate sections are devoted to people and characters of Navarre starring in film narratives, filmmakers born in Navarra who have exercised their main task outside of Spain, the landscape of our land as the scene of international films, and finally, events that happen here as protagonists of foreign fiction. Those characters or elements that have a minimal relevance in their films have been taken into account.

Keywords: cinema; Navarre; people; characters; film location; San Fermín.

ISSN: 0032-8472